

REPRESALIAS CIENTIFICAS A LA POLITICA NUCLEAR FRANCESA

¿Puede la política y los sentimientos nacionalistas ser causa de disensiones entre científicos hasta el punto de boicotear congresos internacionales de tal índole?. Un información a ese respecto aparecida en la revista francesa parece apuntar en tal dirección

En el último número de la revista francesa «La Recherche» (número 48, sept.), reproduce una carta que un biólogo de aquel país recibió de dos de sus colegas americanos de la Universidad de Washington (en Seattle), a quienes él les había escrito pidiéndoles una copia de un artículo. He aquí la carta:

«Querido colega científico francés: Esta carta es en respuesta a la suya en la que nos pedía una separata de un artículo aparecido en (...). Para demostrar nuestra repulsa a la continuación por parte de Francia de sus ensayos nucleares en la atmósfera, hemos decidido no enviar copias de nuestros trabajos a los investigadores franceses que así lo soliciten. Como nosotros estamos conscientes de que alguno de sus colegas está directamente implicado con el programa de ensayos nucleares, así como nunca, ninguno de nosotros ha participado personalmente en las actividades militares de los Estados Unidos en el Vietnam, declaramos de que los biólogos tenemos la responsabilidad de protestar contra toda actividad antibiológica en cualquier lugar o época que se produzca. Quizás esta carta haga en usted resaltar un sentimiento de frustración por no haber tenido un papel más importante para evitar tales actividades. Si nos limitásemos a criticar las actividades antibiológicas en nuestros propios países lograríamos un mundo mejor para nuestros hijos. Muy sinceramente...».

Según se dice también, algunos científicos quieren boicotear congresos científicos por el mismo motivo.

La lectura de la carta aquí reproducida, ha sentado en mí una sensación desagradable. Conozco lo suficientemente bien la comunidad científica americana como para darme cuenta que las ideas expresadas en la carta, sólo son compartidas por un reducido grupo de científicos (?), aunque no por ello muchos son los que están en contra de tales pruebas, sin embargo, no llegan a tomar medidas tan absurdas.

Me jugaría algo a que quienes escribieron esa carta tienen muy poca categoría científica, no me puedo imaginar a verdaderos investigadores desconociendo el hecho de que uno de los pilares más importantes sobre los que se basa el progreso científico es, precisamente, el de la libertad de circulación de la información de tal índole.

A pesar de que he escrito muchas cartas a científicos para pedirles información o copias de sus trabajos («separatas» en la jerga científica) jamás me la han negado. Ningún británico ha dejado de ayudarme porque España reclame el Peñón de Gibraltar, y a pesar de que a través de estas mismas páginas he atacado muy duramente la política de pruebas nucleares francesas, para la cual no he tenido precisamente «flores», no por ello he dejado de mantener correspondencia con los colegas galos.

Alguien, ahora no recuerdo quién (¿sería Pasteur?), dijo: «La ciencia no tiene nacionalidad, los científicos sí». ¡Qué desgracia!

A. R.



Romero, A. 1974 ac. Represalias Cientificas a la Politica Nuclear Francesa. El Noticiero Universal (27474): 34.